

AGRICULTURA EN CASTILLA Y LEÓN: ESTRANGULAMIENTOS Y PÓTENCIALIDADES.

Sofía VEGAS SANCHEZ

Mercedes SERRANO FERNANDEZ

Economistas. Universidad de Valladolid

I.- INTRODUCCIÓN

La región de Castilla y León (a excepción de las capitales) se encuentra en una situación de deterioro progresivo; el mundo rural no se ha modernizado y con ello el sector agrario, el cual se configura como uno de los sectores en los cuales se pueden y se deben realizar actuaciones tendentes a su mejora, porque en estas actuaciones se esconden aumentos de productividad que no deben despreciarse.

La evolución económica de la Comunidad Autónoma de Castilla y León ha venido tradicionalmente determinada por los resultados obtenidos en su sector agrario, de tal forma que en los años de buenas cosechas la economía regional ha crecido por encima de la media nacional, como sucedió el año pasado, ocurriendo lo contrario en épocas en las que la climatología adversa ocasionó una tendencia negativa en el sector.

II.- ESTRANGULAMIENTOS

Entre los principales estrangulamientos que caracterizan al sector agrario de Castilla y León pueden distinguirse los siguientes:

1.- Influencia de la climatología dado el protagonismo que el secano tiene en las tierras de cultivo (89,5 por 100 del total).

Los condicionantes geográficos de la Comunidad Autónoma de Castilla y León ofrecen para el conjunto de la región un nivel medio de precipitaciones escaso, aspecto que va a condicionar el aprovechamiento agrario así como los tipos de cultivo aptos.

2.-Descenso de la renta agraria, consecuencia de:

2.1.- Incremento de los gastos fuera del sector (inputs suministrados por otros sectores, principalmente el industrial)

Concretamente en 1989 estos gastos, que miden el grado en que el sector se integra en la economía, representaba el 34 por 100 de la producción total, cifra notablemente inferior a la del resto de los países de la CEE, y por orden de importancia están integrados por el consumo de piensos (debido a la escasa importancia que tiene la ganadería no dependiente del

suelo en nuestra Comunidad Autónoma), los fertilizantes, la reparación de maquinaria y la energía.

2.2.- Estancamiento de los precios agrícolas en un entorno inflacionista, acompañado de una nueva PAC que garantiza las rentas vía ayuda directa a las rentas en lugar de vía precios.

3.- Escasa dimensión de la mayor parte de las explotaciones.

Este aspecto viene determinado por la orientación productiva de nuestra región hacia los cultivos extensivos, fundamentalmente los cereales de secano, ya que el tamaño medio de la explotación castellano leonesa (20,8 Ha SAU, Superficie agraria útil) es sensiblemente superior a la media nacional (10,7 Ha SAU).

A este problema se une el de la excesiva fragmentación de las explotaciones dando lugar a una serie de deseconomías como:

- pérdidas de superficie por lindes
- multiplicación de las redes de caminos.
- se impide el pleno uso de la maquinaria diseñada para el cultivo de grandes superficies

De todo esto se obtiene un dato estructural determinante del sector agrario de la región castellano leonesa, el predominio de la explotación como empresa familiar agraria, que no funciona con criterios empresariales modernos y que, por tanto, sitúa al agricultor castellano leonés, en el ámbito socio-económico, muy lejos de cualquier agricultor del Mercado Común Europeo. (Véase el caso de los agricultores holandeses que, de mano de la idea de "Agricultura Registrada", gestionan la tierra como auténticos empresarios).

Para solventar este problema deberían considerarse de forma prioritaria los programas de concentración parcelaria, que en el momento actual cuentan con el gran obstáculo de la carencia de empleos alternativos para los agricultores.

Por otra parte hay que tener en cuenta que las subvenciones están impidiendo de forma indirecta el tamaño del aumento de las explotaciones, ya que los propietarios de las tierras no tienen intención de desprenderse de ellas.

4.- Elevada edad de los activos unido a la reducción del porcentaje de población ocupada.

La cuenca del Duero se caracteriza por tener una escasa PAA (población activa agraria) de marcado carácter familiar, consecuencia de que el tipo de agricultura que en ella se practica requiere menor vinculación del hombre a la tierra que otros cultivos.

Por otra parte, el movimiento demográfico que se ha producido debido a la buena coyuntura de los centros industriales ha traído como consecuencias la despoblación y envejecimiento del mundo rural, poniendo en peligro el futuro de la Comunidad si esta dinámica, consecuencia de la crisis económica, no se invierte. Sin embargo, este cambio de dinámica no se producirá si no tiene lugar un cambio en la estructura económica.

Es importante señalar también que el éxodo rural al que nos hemos referido ha contribuido muy escasamente a solucionar los problemas estructurales tradicionales, ya que la mayor parte de pequeños propietarios de que se ha nutrido, debido a razones de índole económica, cultural, sociológico, etc. han mantenido sus tierras improductivas, en lugar de haber sido vendidas o arrendadas a los vecinos que quedaba en la comunidad, contribuyendo así a aumentar el tamaño de sus explotaciones.

Como conclusión, si es cierto que nuestra agricultura necesita menos brazos (sobra gente en el campo), no es menos cierto que lo que necesita son jóvenes; y para ello es necesario que estos jóvenes agricultores dispongan de una equiparación social y económica a la de otras categorías sociales y que puedan acceder antes a la tierra ya que los padres no suelen abandonarla hasta la muerte.

5.- Disminución de los precios de la tierra más acentuada que la registrada en el resto de los países europeos.

Esto se produce para compensar el efecto alcista que se produjo cuando la PAC suponía un alto nivel de proteccionismo que abrió expectativas de rentabilidad de la actividad agraria y mantuvo elevados los precios de la tierra en el período 1984-89.

Hoy las malas expectativas de rentabilidad y la devaluación del activo tierra hacen que ni agricultores ni inversores estén interesados en comprarla.

Señalar, sin embargo, que el incremento de la demanda de tierra para usos no agrarios provocaría, sin duda, un incremento en el precio de la misma.

Estamos olvidando, o por lo menos aminorando, el empleo de la técnica en el campo como factor esencial de la producción.

Aparte de asegurar unos ingresos mínimos, las subvenciones deberían cumplir la misión esencial de obtener y estabilizar las producciones agrarias buscando el incremento de la productividad y la modernización de las estructuras.

Es necesario un DESARROLLO INTEGRAL en las zonas rurales: fijar población y establecer alternativas al mundo rural que no sean la agricultura y la ganadería y que puedan ser fuentes de riqueza para sus habitantes en el futuro.

III.- POTENCIALIDADES

Entre las alternativas disponibles en el marco de la nueva PAC, para evitar el abandono que se está produciendo en el mundo rural, cabe citar entre otras:

1.- El regadío, como elemento básico para el crecimiento rural.

Se trataría de potenciar el regadío como forma de mejorar las rentas y evitar el éxodo rural.

Los puntos básicos de esta política serían: la consolidación de los regadíos infradotados, la mejora de los ya existentes y las nuevas transformaciones. Ello requerirá un ahorro de agua mediante una mejora en las infraestructuras y el pago de multas por sobreuso.

En regadío nuestros rendimientos son parecidos a los comunitarios y, por ello, el incremento de la superficie regable supondría que nuestros agricultores puedan competir en las mismas condiciones que los de los Estados Miembros.

2.- Racionalización de las ayudas.

Corregir los desequilibrios regionales consiste en aplicar políticas discriminatorias. En este sentido las ayudas deberían ser mayores para aquellos agricultores cuya capacidad de producir es menor.

No entra en el espíritu de una conducta agrícola defendible el hecho de que aquellos agricultores que tengan más capacidad de producir tengan las mismas ayudas que aquellos otros que no están capacitados, porque esto generará desmotivación y, con ésta, la caída de los tradicionales principios, como el esfuerzo productivo, la conveniente competitividad, la técnica y la investigación.

3.- La interprofesión.

El sector agrario depende directamente de lo que sucede en la industria alimentaria, tratándose ésta de una actividad no sometida a las fases cíclicas propias de una recesión económica aunque golpeada por la crisis general, ha ofrecido resultados positivos que se espera se consoliden durante estos años. Ahora el gran reto que se presenta son las relaciones entre el sector productor y el de transformación.

Sería muy interesante convencer al público de que hay que consumir productos nuestros, ya que nuestra región aunque tiene un clima muy duro que hace que los rendimientos sean bajos, presenta unas razas autóctonas capaces de ofrecer las mejores calidades, que en muchos casos vienen respaldadas por las denominaciones de origen, aunque no siempre, ya que para los pequeños industriales esto supone unos costes muy elevados y, por lo tanto, sería aconsejable facilitarles ayudas institucionales para que puedan dar a conocer sus productos.

4.- Viveros: dispensa contra los incendios y suministros para el programa regional de "Forestación de tierras agrarias".

La siembra de semillas puede realizarse a raíz desnuda en el propio campo o bien mediante envases preparados a base de turba y tierra seleccionada, dentro de los invernaderos.

Estas tareas de repoblación pretenden el logro de una diversidad de objetivos, como mantener el equilibrio ecológico y frenar los procesos de erosión, obtener rendimientos económicos sin que disminuya el volumen de madera y satisfacer las demandas de ocio de la sociedad.

IV.- CONCLUSION

Hay que intentar superar esta situación de crisis que se está produciendo en el sector rural de cara a conseguir una agricultura económica y rentable.

Sin duda, Castilla y León posee importantes potencialidades para poner en práctica el tipo de actuaciones al que nos hemos referido. Ahora bien, ello requerirá un profundo cambio en la mentalidad de nuestros agricultores, grandes dosis de imaginación y un esfuerzo nada despreciable.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- INSTITUTO DE DESARROLLO Y PLANIFICACION ECONOMICA. CONSEJERIA DE ECONOMIA Y HACIENDA. JUNTA DE CASTILLA Y LEON. "Integración europea y desarrollo económico de Castilla y León".

- JIMENEZ LOZANO, J.; CASCAJO, J.L.; DUQUE, F.J. ; "La identidad regional castellano leonesa ante la Europa Comunitaria".

- ICE. "Reforma de la PAC y Política Agraria no Común". Información comercial española. Revista de Economía. Núms 720-721.

- FERNANDEZ ARUFE, J.E.; "Castilla y León: lento caminar hacia el despegue económico". Papeles de Economía. Núm 55.

- EL NORTE DE CASTILLA. SECCION CAMPO:

- JAMBRINA ALONSO, J.L.; "La PAC en la Economía Regional". "No a las siembras de subvenciones".

- GADEA, A.; "La Industria Alimentaria soportó mejor la crisis".

- ARRIBAS, C.; "Repoblación Forestal como alternativa de ingresos".

- O.P.J.; "Viveros, la despensa contra los incendios".

- GOZALO, J.M.; "Podemos ofrecer las Mejores Calidades". "Productos de alta calidad con un Sello de Garantía".

- BOMBIN, J.; "Los agricultores holandeses, obsesionados por ser los mejores".

- MATE, V.; "Agricultura del retorno".